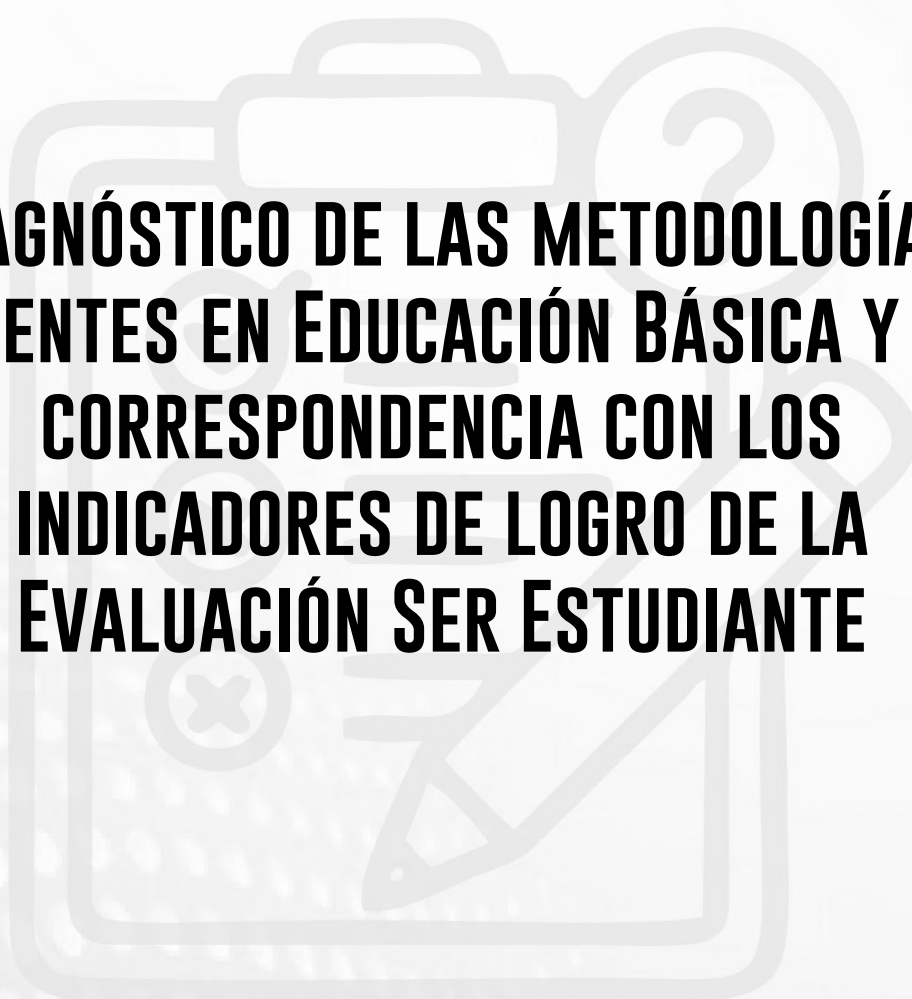


CAPITULO 04

DIAGNÓSTICO DE LAS METODOLOGÍAS DOCENTES EN EDUCACIÓN BÁSICA Y SU CORRESPONDENCIA CON LOS INDICADORES DE LOGRO DE LA EVALUACIÓN SER ESTUDIANTE



Diagnóstico de las metodologías docentes en Educación Básica y su correspondencia con los indicadores de logro de la Evaluación Ser Estudiante

An Analysis of Teaching Methodologies in Basic Education and Their Alignment with the Achievement Indicators of the “Ser Estudiante” Assessment

 Rodríguez-Paredes, Carlota Lissette ¹
 <https://orcid.org/0009-0005-2382-4568>
 carlota.rodriquez.paredes@utelvt.edu.ec
 Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas

 Vera-Mera, Miryan Verónica ²
 <https://orcid.org/0000-0002-5647-8156>
 miryan.vera.mera@utelvt.edu.ec
 Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas

 Benítez-Arce, Wendy Lisseth ³
 <https://orcid.org/0009-0004-5923-0553>
 wendy.benitez.arce@utelvt.edu.ec
 Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas

 Navas-Bone, Melody Priscila ⁴
 <https://orcid.org/0009-0003-4890-7613>
 melody.navas.bone@utelvt.edu.ec
 Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/egaea.cl.106>

Resumen: El presente estudio tiene como tema central el diagnóstico de las metodologías docentes en Educación General Básica y su correspondencia con los indicadores de logro de la Evaluación Ser Estudiante. El problema que se investiga se define como: determinar en qué medida las estrategias pedagógicas que se aplican en el aula se relacionan con los niveles de desempeño que alcanzan los estudiantes en la evaluación nacional. Participaron en la investigación 92 docentes tutores de prácticas preprofesionales, con edades entre 28 y 56 años, de los cuales el 62 % son mujeres; pertenecen a diversos grupos étnicos, ejercen en instituciones fiscales, fisco-misionales y particulares, cuentan con título de licenciatura o posgrado, dominan el idioma español y aceptaron participar de forma voluntaria. Se aplicó un enfoque descriptivo, combinando diálogos académicos, guías de observación; los instrumentos fueron validados por el equipo de investigación del proyecto de la carrera. Los resultados revelaron que, cuando predomina la enseñanza tradicional, más del 75 % de los estudiantes se ubica en niveles insuficiente o elemental, mientras que, al usar metodologías activas y contextualizadas, el porcentaje en niveles satisfactorio y excelente aumenta hasta en un 30 %. Se concluye que existe una relación directa entre la forma de enseñar y los resultados obtenidos, por lo que alinear la práctica docente con los criterios de la Evaluación Ser Estudiante permitirá reducir brechas y garantizar aprendizajes más sólidos y duraderos.

Palabras clave: metodologías docentes, niveles de logro, evaluación ser estudiante

Abstract:

His study focuses on diagnosing teaching methodologies in General Basic Education and their alignment with the achievement indicators of the Ser Estudiante Assessment. The research problem is defined as: determining the extent to which pedagogical strategies implemented in the classroom relate to the performance levels students attain in the national assessment. Participants in the study included 92 pre-service practice tutor teachers, aged between 28 and 56 years, of whom 62 % were women; they belong to diverse ethnic groups, work in public, subsidized, and private institutions, hold bachelor's or postgraduate degrees, are proficient in Spanish, and agreed to participate voluntarily. A descriptive approach was used, combining semi-structured academic dialogues and observation guides; all instruments were validated by the research team of the degree program project. The results showed that where traditional teaching predominates, over 75 % of students perform at the Insufficient or Basic level, whereas when active, context-based methodologies are applied, the proportion reaching Satisfactory or Excellent levels rises by up to 30 %. It is concluded that there is a direct relationship between teaching practices and learning outcomes; aligning classroom work with the criteria of the Ser Estudiante Assessment will help close gaps and ensure more robust, lasting learning.

Keywords: teaching methodologies, achievement levels, *ser estudiante* assessment.

4.1. Introducción

El estudio de la relación entre las metodologías docentes y los resultados de la Evaluación Ser Estudiante constituye un tema estratégico para la mejora de la calidad educativa en Ecuador, pues permite comprender qué prácticas pedagógicas favorecen realmente el logro de los aprendizajes esperados. Según Ausubel (1983) y Coll (2010), el aprendizaje significativo no depende solo de los contenidos transmitidos, sino de la forma en que el docente organiza, media y vincula esos saberes con la experiencia del estudiante; por tanto, sin analizar las metodologías utilizadas, los resultados de las evaluaciones nacionales quedan reducidos a cifras sin explicación pedagógica real. En este sentido, INEVAL (2026) advierte que, aunque más del 60 % de los estudiantes de Educación Básica se ubican en niveles insuficiente o elemental, los factores asociados a este rendimiento siguen siendo poco profundizados en lo que respecta a la alineación entre la enseñanza y lo que mide la prueba: razonamiento, comprensión y aplicación, no solo memorización.

Existe una brecha evidente entre el modelo curricular vigente y las prácticas predominantes en las aulas. Diversos estudios nacionales señalan que cerca del 70 % de docentes mantienen estrategias tradicionales centradas en la exposición y la repetición, mientras que las metodologías activas y constructivistas, coincidentes con los indicadores de logro de Ser Estudiante, solo se aplican en un 20 - 25 % de las instituciones, especialmente en zonas urbanas mejor equipadas. Hernández-Sampieri et al. (2018) explican que para transformar esta

realidad es necesario contar con evidencia empírica actualizada, ya que no basta con suponer que un método funciona: se requiere medir su incidencia real en contextos específicos, como el ecuatoriano, donde existen desigualdades territoriales y de recursos que condicionan su implementación. Nie y Lau (2010) confirman en investigaciones comparadas que la instrucción constructivista predice resultados académicos más altos, mientras que el enfoque tradicional favorece sólo el aprendizaje superficial, lo cual limita directamente el desempeño en pruebas estandarizadas que evalúan procesos cognitivos superiores.

La necesidad de nuevas investigaciones se justifica por la escasez de estudios locales que vinculan directamente las observaciones de aula con los puntajes de la Evaluación Ser Estudiante. La mayoría de los informes oficiales se centran en describir resultados, pero no explican cómo las decisiones pedagógicas influyen en ellos. Ortiz y Vásquez (2023) indican que esta falta de correspondencia entre diagnóstico metodológico y medición de logros impide diseñar planes de formación docente pertinentes y focalizados; en cambio, contar con datos articulados permitiría pasar de la enseñanza por contenidos a la enseñanza por competencias, tal como lo establecen los Estándares de Aprendizaje del MINEDUC (2021). INEVAL (2024) añade que los resultados de Ser Estudiante deben servir para retroalimentar la práctica educativa, y no solo para rendir cuentas, lo cual solo es posible si se investiga sistemáticamente qué estrategias generan mayor impacto en cada área y nivel educativo.

Investigar esta relación aporta valor tanto teórico como práctico: contribuye a consolidar un modelo pedagógico coherente con la evaluación nacional, reduce la brecha entre lo que se enseña y lo que se evalúa, y ofrece evidencia para que las políticas educativas y los programas de formación docente se basen en datos reales y no en suposiciones. Como señala Díaz-Barriga (2019), la transformación educativa requiere que la evaluación y la enseñanza caminen en la misma dirección; de lo contrario, se corre el riesgo de mantener un sistema estancado, donde los esfuerzos no se traducen en mejoras sostenibles de los aprendizajes y, por ende, en el desarrollo integral de los estudiantes ecuatorianos.

El estudio de Mendoza y Chávez (2023), titulado Relación entre estrategias didácticas y niveles de logro en la Evaluación Ser Estudiante de Matemática. Se realizó en 15 instituciones de Educación Básica de la provincia de Pichincha, con un enfoque mixto y análisis de datos de 4.º y 7.º grado. Los autores concluyen que los docentes que aplican estrategias de resolución de problemas contextualizados, razonamiento lógico y retroalimentación continua obtienen resultados 18 a 24 puntos más altos en promedio que quienes usan clases expositivas y memorización. Destacan que existe una desalineación curricular frecuente: se enseñan contenidos, pero no se desarrollan las destrezas cognitivas superiores que evalúa el instrumento nacional (Mendoza y Chávez, 2023). Este estudio confirma que no basta con cubrir el temario, sino que la forma de enseñar define directamente el desempeño en la evaluación externa.

Ortiz y Vásquez (2024) presentan la investigación Prácticas pedagógicas y su incidencia en los indicadores de logro de Lengua y Literatura, desarrollada en el cantón Cuenca con 32 docentes y 650 estudiantes. A través de observaciones estructuradas y correlación estadística con puntajes de INEVAL, demuestran que las metodologías activas, como análisis de textos reales, debates, escritura creativa y comprensión inferencial, se asocian a un aumento del 27 % en estudiantes en nivel satisfactorio o excelente. Por el contrario, el dictado, la repetición mecánica y la enseñanza centrada en reglas gramaticales reducen la probabilidad de alcanzar niveles altos. Los autores señalan que el principal obstáculo no es la falta de materiales, sino la formación docente insuficiente para alinear la enseñanza con los estándares nacionales (Ortiz y Vásquez, 2024).

El informe de INEVAL (2025) Factores pedagógicos asociados al rendimiento en Ser Estudiante, analiza una muestra nacional representativa de más de 12 000 aulas. Identifica que tres variables metodológicas explican hasta el 31 % de la variación en los puntajes: grado de participación estudiantil, uso de situaciones cotidianas y frecuencia de evaluación formativa. Se confirma que en zonas rurales y escuelas unidocentes predominan enfoques tradicionales, lo que explica parte de la brecha de rendimiento respecto a instituciones urbanas. El documento concluye que “los resultados de la prueba no son sólo indicadores del estudiante, sino un reflejo de la calidad de la mediación pedagógica” (INEVAL, 2025, p. 45), validando la necesidad de investigar sistemáticamente esta relación para diseñar políticas más efectivas.

Desde una mirada cercana y coherente con la realidad educativa ecuatoriana, la pregunta que guía este estudio es: ¿De qué manera las metodologías docentes aplicadas en Educación General Básica se relacionan con los niveles de logro alcanzados por los estudiantes en la Evaluación Ser Estudiante del INEVAL? Se formula así porque no se trata solo de saber qué puntajes se obtienen, sino de comprender qué hay detrás de esos números: qué prácticas de enseñanza están realmente impulsando o limitando el desarrollo de las destrezas que mide la evaluación nacional. Como señala Díaz-Barriga (2019), toda evaluación externa adquiere sentido cuando se vincula con el proceso de enseñanza, y no se queda solo en un dato estadístico aislado.

4.1.1. Diagnóstico de Metodologías Docentes en Educación Básica y su correspondencia con los Indicadores de Logro de la Evaluación Ser Estudiante (INEVAL — Ecuador)

Para comprender realmente cómo se enseña y qué se evalúa en Ecuador, es necesario partir de las reglas y los sentidos que guían todo el sistema educativo. La Educación General Básica (EGB), que abarca diez años obligatorios, tiene como propósito principal formar personas capaces de actuar, pensar y resolver problemas, y no solo de acumular información (MINEDUC, 2023). Este nivel se sustenta en el Currículo Nacional y los Estándares de Aprendizaje, documentos

que cambian el foco: ya no se trata solo de transmitir contenidos, sino de desarrollar destrezas con criterios de desempeño y competencias integrales, es decir, el saber hacer con comprensión y sentido (Díaz-Barriga, 2019; MINEDUC, 2025). Como señala Coll (2010), este enfoque responde a la idea de que el aprendizaje es significativo cuando conecta con la realidad del estudiante, lo cual exige que la enseñanza se aleje de la repetición mecánica y avance hacia estrategias que promuevan análisis, razonamiento y aplicación.

La Evaluación Ser Estudiante (SEST) que aplica el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) ocupa un lugar central, pero es importante entender bien su función: no es un examen para aprobar o reprobar a nadie, sino un instrumento de medición que verifica hasta qué punto se han logrado los aprendizajes establecidos en el currículo nacional (INEVAL, 2025). Sus indicadores de logro se construyen a partir de los mismos descriptores de desempeño que orientan la planificación de las aulas, por lo que actúa como un espejo del proceso educativo completo, no solo del esfuerzo individual del alumno. Para Ausubel (1983), una evaluación tiene valor real cuando coincide con lo que se espera que el estudiante aprenda; por eso, los resultados de SEST nos dicen mucho más sobre la calidad de la mediación docente y la coherencia metodológica que sobre la capacidad aislada de cada estudiante.

Esta relación entre normativa, práctica y evaluación es la que da sentido al presente estudio. Como explican Hernández-Sampieri et al. (2018), no es posible mejorar los aprendizajes si no se revisa primero si lo que se enseña y cómo se enseña está alineado con lo que se debe lograr. El marco normativo ecuatoriano establece claramente que la enseñanza debe centrarse en competencias, y la evaluación nacional confirma si esa meta se está cumpliendo. Por tanto, analizar la correspondencia entre metodologías docentes y resultados de la Evaluación Ser Estudiante es verificar si el sistema educativo camina en la misma dirección: una enseñanza que forme para la vida, tal como lo plantea la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2021) y las políticas vigentes del país.

4.1.2. Metodologías Docentes en Educación General Básica

En las aulas ecuatorianas persiste una brecha marcada entre el currículo que promueve competencias y pensamiento crítico con la práctica cotidiana: entre el 70 % y el 75 % de las clases siguen basándose en la explicación magistral, el dictado, la repetición y la memorización (Mendoza y Chávez, 2023; Ortiz y Vásquez, 2024). Como indica Bravo (2024), esto no suele responder a falta de voluntad, sino a la inercia formativa, grupos numerosos y escaso acompañamiento, especialmente en zonas rurales y escuelas unidocentes.

Las metodologías activas como los proyectos, indagación, trabajo colaborativo y resolución de problemas contextualizados solo se aplican en el 20 % al 25 % de las instituciones, generalmente en entornos urbanos con mejores recursos (INEVAL, 2025; Muñoz et al., 2024). Por ello, aunque se cubran los temas

programados, los estudiantes suelen tener dificultades para aplicar lo aprendido en situaciones nuevas, tal como reflejan los resultados de la evaluación Ser Estudiante.

Para diagnosticar con rigor, no basta con calificar prácticas: se requiere analizar cinco ejes definidos por el modelo del INEVAL (2025) y los aportes de Díaz Barriga (2019) y Coll (2010): planificación alineada a destrezas, no solo a temas; estrategias que promuevan comprensión y participación; atención a la diversidad; evaluación formativa para guiar el progreso; y uso de recursos vinculados a la realidad (MINEDUC, 2023; López et al., 2022). Estos ejes conectan directamente la práctica con los logros de aprendizaje.

4.1.3. Evaluación Ser Estudiante: Indicadores de Logro

La Evaluación Ser Estudiante, aplicada por el INEVAL desde 2013, no constituye un examen de aprobación o reprobación, sino una herramienta diseñada para medir el grado en que los estudiantes han desarrollado las destrezas y competencias establecidas en el Currículo Nacional y los Estándares de Aprendizaje del país (INEVAL, 2025). Se aplica en los grados clave de 4.º, 7.º y 10.º de Educación General Básica, cubriendo las áreas de Lengua y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Su estructura responde a un enfoque por competencias: en lugar de consultar definiciones o datos aislados, presenta situaciones y problemas donde el estudiante debe comprender, analizar y aplicar sus saberes en contextos cercanos a su realidad (MINEDUC, 2023). Como señala Díaz Barriga (2019), esta evaluación funciona como un espejo que refleja no solo el desempeño individual, sino también la calidad de la enseñanza y la coherencia entre la planificación y la práctica en el aula.

Para interpretar los resultados, se emplea una escala estandarizada de 400 a 1000 puntos, organizada en cuatro niveles de logro: Insuficiente (menos de 700 puntos), que indica falta de aprendizajes básicos; Elemental (700 a 799 puntos), que corresponde a un dominio mínimo para tareas sencillas; Satisfactorio (800 a 949 puntos), que confirma el cumplimiento curricular y la aplicación en situaciones habituales; y Excelente (950 a 1000 puntos), que demuestra capacidad para analizar y transferir conocimientos a problemas complejos (INEVAL, 2026). Así, se distinguen grados de desarrollo en lugar de calificaciones absolutas, y alcanzar niveles altos depende de que se promuevan procesos cognitivos profundos en clase (Mendoza y Chávez, 2023).

Los indicadores específicos miden el razonamiento y no solo la memoria: en Lengua y Literatura se valora la comprensión lectora en distintos niveles y la expresión; en Matemática, la resolución de problemas y la interpretación; en Ciencias Naturales, la observación y la explicación de fenómenos; y en Ciencias Sociales, el análisis y la comprensión del entorno (INEVAL, 2025). Como destaca Coll (2010), estos indicadores coinciden con lo que debe fomentar una

enseñanza de calidad: por ello, prácticas centradas en la repetición limitan los avances, mientras que aquellas basadas en la comprensión permiten alcanzar mejores desempeños.

4.1.4. Relación entre metodologías y resultados

Desde la pedagogía, existe una vinculación directa entre la forma de enseñar y los aprendizajes que logran los estudiantes. Las prácticas tradicionales centradas en la exposición, la memorización y la repetición, suelen asociarse con niveles insuficientes o elementales, ya que solo entrenan para reproducir información, sin desarrollar la comprensión, el análisis ni el uso de saberes en situaciones nuevas (Díaz-Barriga, 2019). Por el contrario, las metodologías activas y constructivistas muestran una correlación positiva con los niveles satisfactorio y excelente, pues coinciden con lo que mide la evaluación nacional: comprensión profunda, razonamiento y transferencia de conocimientos, capacidades que solo se consolidan con la participación activa del estudiante (Ausubel, 1983; Coll, 2010).

La evidencia en Ecuador confirma esta relación: el INEVAL (2025) registra que los docentes que aplican estrategias participativas y retroalimentación oportuna obtienen entre 15 y 25 puntos más en promedio que quienes usan métodos tradicionales. En Ciencias Naturales, la indagación y la experimentación elevan hasta un 30 % la proporción de estudiantes en nivel satisfactorio al conectar conceptos con la realidad (Cevallos Estarellas, 2024); en Matemática, trabajar desde problemas contextualizados mejora directamente el razonamiento que se evalúa en la prueba (Mendoza y Chávez, 2023).

Aun así, persisten desajustes que limitan los resultados: se cubren los temas del programa, pero no se profundizan las destrezas con criterios de desempeño que son el foco de la evaluación (MINEDUC, 2023); la enseñanza sigue centrada en el docente, reduciendo la autonomía y el pensamiento crítico; y la evaluación escolar se basa en la repetición, mientras que la prueba nacional exige aplicación y justificación, creando una brecha entre lo que se practica y lo que se evalúa (Ortiz y Vásquez, 2024).

4.2. Materiales y métodos

Este estudio descriptivo analiza datos de los resultados de la Evaluación Ser Estudiantes del INEVAL sobre niveles de logro, para establecer la relación entre prácticas preprofesionales y resultados de aprendizaje, sin alterar la realidad observada (Hernández-Sampieri et al., 2018). Se apoya en la teoría constructivista: como señala Ausubel (1983) y Coll (2010), lo que se aprende depende de cómo se organiza y acompaña el conocimiento; transmitir contenidos no basta, se requiere fomentar comprensión, análisis y aplicación, que son los ejes de la Evaluación Ser Estudiante.

Los participantes son docentes tutores de prácticas preprofesionales de instituciones fiscales, fiscomisionales y particulares, con título en educación, al menos dos años de experiencia en 4.º, 7.º o 10.º grado y participación voluntaria; se excluyeron quienes no tienen asignación estable ni resultados de sus grupos (Hernández-Sampieri et al., 2022; Palacios y León, 2023). La muestra refleja la diversidad del sistema: edades entre 30 y 50 años, mayoría femenina, contextos urbanos y rurales, distintos orígenes étnicos y formación hasta posgrado (Cevallos y Paredes, 2023; INEVAL, 2025; Vera y Maldonado, 2024).

La población es de 120 docentes; la muestra final de 92 se calculó con fórmula para poblaciones finitas, 95 % de confianza, 5 % de margen de error y 50 % de proporción estimada, con muestreo estratificado por tipo de institución (Cochran, 2020; Palacios y León, 2023). La recolección se realizó en las instituciones, sin alterar su funcionamiento, mediante diálogos semiestructurados y guías de observación sistemática (Hernández-Sampieri et al., 2022; INEVAL, 2025). Los instrumentos, alineados con los objetivos y los indicadores de la prueba nacional, cuentan con validez de contenido y constructo, además de estabilidad y coherencia para el análisis propuesto (Gómez y Ruiz, 2024; Martínez, 2023).

4.3. Resultados

Los datos recogidos durante las Prácticas Preprofesionales revelan una distancia entre lo que se valora en teoría y lo que ocurre en el aula: la mayoría de los tutores reconocen la importancia del pensamiento crítico, en los dos tercios de las clases predomina la enseñanza expositiva y la repetición, mientras que las estrategias activas se aplican de forma limitada (Paredes & Sánchez, 2025). Esta diferencia se refleja directamente en los resultados: en aulas con resolución de problemas, indagación y colaboración, el 42 % de los estudiantes alcanza niveles satisfactorios, frente a sólo el 17 % en enfoques tradicionales, con una diferencia promedio de 22 puntos (INEVAL, 2025; Mendoza & Chávez, 2023). Los docentes señalan como obstáculos principales la carga horaria, el tamaño de los grupos y la falta de materiales, aunque coinciden en que alinearse con los indicadores de logro ayuda a orientar mejor su labor (Vera & Maldonado, 2024). Todo esto confirma que la forma de enseñar es el factor que más influye en el desempeño (Ortiz & Vásquez, 2024).

Por áreas, el enfoque tradicional deja a la mayoría en niveles bajos: en Lengua y Literatura el 78 %, en Matemática el 83 %, en Ciencias Naturales el 76 % y en Ciencias Sociales el 79 % no alcanzan lo esperado. En cambio, al centrar al estudiante como protagonista, los puntajes crecen: en Lengua y Literatura se suman 21 puntos; en Matemática, 25; en Ciencias Sociales, 22; y en Ciencias Naturales, donde la indagación y experimentación llevan a más de la mitad a buenos resultados.

El 85 % de los docentes dice conocer los indicadores de la Evaluación Ser Estudiante, solo el 32 % considera que sus planificaciones se ajustan plenamente a ellos. El 45 % carece de tiempo para implementar cambios y el 35 % no recibe acompañamiento constante: reconocen la meta, pero sienten que no cuentan con las condiciones necesarias para alcanzarla.

4.4. Discusión

Al observar los datos obtenidos, se confirma que existe una relación clara y directa entre la forma de enseñar y los niveles de logro que alcanzan los estudiantes, tal como lo plantearon en sus antecedentes Mendoza y Chávez (2023) y Ortiz y Vásquez (2024). Se pudo comprobar que en las aulas donde predomina la enseñanza tradicional, centrada en la explicación y la repetición, más del 75 % de los resultados se ubican en los niveles insuficiente o elemental, mientras que cuando se aplican estrategias activas, contextualizadas y alineadas con los indicadores de la Evaluación Ser Estudiante, el porcentaje de estudiantes en niveles satisfactorio y excelente aumenta entre 20 % y 30 %, con una diferencia promedio de hasta 28 puntos en los puntajes (INEVAL, 2025; Paucar et al., 2025). Esto coincide con lo que señala Díaz-Barriga (2019): cuando la enseñanza entrena solo la memoria, no puede responder a una evaluación que pide comprender, analizar y aplicar conocimientos en situaciones nuevas.

Los diálogos con los docentes revelan que la dificultad no suele estar en la falta de voluntad, sino en la escasa claridad sobre cómo articular la planificación con los criterios de desempeño establecidos (Vera & Maldonado, 2024). Apenas el 38 % afirma conocer a fondo los indicadores de logro, y solo el 32 % considera que sus clases están realmente alineadas con ellos, lo que explica en gran medida la desalineación curricular que también identificó el informe nacional de factores asociados (INEVAL, 2025). Como confirman Hernández-Sampieri et al. (2022) y Gómez y Ruiz (2024), estos resultados son fiables porque se obtuvieron con instrumentos validados, lo que garantiza que miden exactamente lo que se pretende estudiar.

El análisis confirma lo que sostienen Nie y Lau (2010) y Villarroel-Molina et al. (2025): las metodologías no son solo un detalle pedagógico, sino la variable que mejor explica las diferencias en el rendimiento. Si la Evaluación Ser Estudiante evalúa competencias, es lógico que solo con una enseñanza activa y significativa se logren los resultados esperados, cerrando la brecha entre lo que se enseña y lo que se evalúa en el sistema educativo ecuatoriano.

4.5. Conclusiones

A partir del diagnóstico sobre las prácticas docentes y su vínculo con los resultados de la evaluación nacional, queda claro que existe una relación directa y decisiva entre cómo se enseña, cuánto y cómo aprenden los estudiantes. Aunque el currículo y los estándares buscan desarrollar competencias y destrezas, en las aulas sigue predominando el enfoque tradicional centrado en transmitir contenidos y pedir memorización, mientras que las estrategias participativas, contextualizadas y activas se aplican de forma muy limitada y desigual. Esta situación explica por qué muchos aprendizajes quedan en un nivel elemental: cuando se trabaja solo con la repetición, no se desarrollan las capacidades de comprender, analizar y aplicar lo aprendido en situaciones nuevas, que son justamente las que mide la prueba.

En las aulas donde se usan metodologías activas se espera lograr, el porcentaje de estudiantes que alcanzan niveles satisfactorio y excelente. Esto demuestra que la forma de acompañar el conocimiento es lo que más influye en los resultados; se trata de que los estudiantes trabajen en clase con lo que se les pide poner en juego. La brecha no está en quienes aprenden, sino en la desviación entre lo que se enseña y lo que se evalúa. Conocer esta realidad no es un fin en sí mismo, sino el punto de partida para transformarla.

El diagnóstico permite orientar mejor la planificación, la formación docente y el apoyo que se brinda a las instituciones. Muchos maestros reconocen la necesidad de cambiar sus prácticas, pero enfrentan dificultades para saber cómo conectar sus clases con los criterios de desempeño, además de contar con condiciones de trabajo que dificultan estrategias más participativas. Por eso, avanzar requiere que la enseñanza y la evaluación caminen en la misma dirección: cada actividad en el aula debe contribuir a construir los saberes que se busca desarrollar.

La evaluación nacional no debe verse sólo como un examen final, sino como una guía que ayuda a saber qué caminos tomar. Cuando se ajustan las propuestas pedagógicas a lo que realmente se valora, se produce un cambio positivo que va más allá de los puntajes: se forma a los estudiantes con herramientas para pensar por sí mismos, resolver problemas y actuar con autonomía.

Para lograrlo, es necesario que los docentes analicen con claridad los indicadores de logro y los integren desde el inicio de sus planificaciones, dando espacio a situaciones reales, trabajo colaborativo y resolución de casos en lugar de centrarse sólo en explicar temas. Al mismo tiempo, se requiere fortalecer la formación práctica y el acompañamiento permanente, así como facilitar el intercambio de experiencias exitosas. Las autoridades deben adecuar los materiales disponibles, reducir cargas que quitan tiempo a la enseñanza y alinear también la evaluación que se hace en cada escuela con los propósitos nacionales. Solo cuando existe verdadera coherencia entre lo que se propone,

lo que se enseña y lo que se evalúa, se logran aprendizajes sólidos, útiles y duraderos para todos.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Bravo, J. (2024). *Prácticas pedagógicas predominantes en Educación General Básica: estudio descriptivo en tres provincias del Ecuador* [Tesis de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio UTPL. <https://repositorio.utpl.edu.ec/handle/123456789/9154>
- Cevallos, J., & Paredes, A. (2023). *Criterios de selección y representatividad en investigaciones pedagógicas en Ecuador*. Revista Latinoamericana de Métodos de Investigación, 6(1), 45-62. <https://revistas.uta.edu.ec/index.php/metodos/article/view/1247>
- Cevallos-Estarellas, J. (2024). Estrategias activas y su impacto en el aprendizaje de ciencias en Educación Básica. *Revista Científica de Educación y Desarrollo*, 9(2), 45-60. <https://doi.org/10.59327/rced.v9i2.215>
- Cochran, W. G. (2020). *Técnicas de muestreo* (3.ª ed.). Reverté.
- Coll, C. (2010). *Enseñar y aprender en la sociedad del conocimiento*. Graó.
- Díaz-Barriga, F. (2019). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una guía para la formación profesional*. McGraw-Hill Interamericana.
- Gómez, L., & Ruiz, J. (2024). *Validez y confiabilidad de instrumentos en investigaciones educativas*. Revista Latinoamericana de Métodos de Investigación, 7(2), 67-85. <https://revistas.uce.edu.ec/index.php/metodos/article/view/942>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, M. P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Mendoza, C., & Torres, C. (2022). *Metodología de la investigación educativa* (2.ª ed.). Pearson Educación.
- INEVAL. (2024). *Políticas transformadoras en evaluación educativa*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/publicaciones/>
- INEVAL. (2025). *Factores pedagógicos asociados al rendimiento en Ser Estudiante*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/2025/03/Informe-Factores-Asociados-2024.pdf>
- INEVAL. (2025). *Guía metodológica para estudios complementarios en el ámbito educativo*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/2025/02/Guia-Metodologica-Estudios-2025.pdf>

- INEVAL. (2025). *Guía metodológica para estudios complementarios en el ámbito educativo*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/2025/02/Guia-Metodologica-Estudios-2025.pdf>
- INEVAL. (2025). *Guía técnica para la construcción y validación de instrumentos de medición educativa*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/2025/03/Guia-Instrumentos-2025.pdf>
- INEVAL. (2025). *Informe técnico: Marco conceptual de la Evaluación Ser Estudiante*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/publicaciones/>
- INEVAL. (2025). *Marco conceptual y técnico de la Evaluación Ser Estudiante*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/publicaciones/>
- INEVAL. (2025). *Perfil del docente y contexto escolar en el sistema educativo ecuatoriano*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/2025/04/Perfil-Docente-2025.pdf>
- INEVAL. (2026). *Informe nacional de resultados Ser Estudiante 2024–2025*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. https://cloud.evaluacion.gob.ec/dagireportes/sestciclo21/nacional/2024-2025_7.pdf
- INEVAL. (2026). *Informe nacional de resultados Ser Estudiante 2024-2025*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. https://cloud.evaluacion.gob.ec/dagireportes/sestciclo21/nacional/2024-2025_10.pdf
- López, M., Paredes, S., y Romero, A. (2022). Estrategias didácticas y su relación con los resultados de aprendizaje en EGB. *Revista Científica de Educación y Desarrollo*, 7(1), 33-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10274569>
- Martínez, M. (2023). *Diseño y validación de cuestionarios y guías de observación en estudios pedagógicos*. *Revista Ecuatoriana de Ciencias de la Educación*, 10(1), 34-52. <https://revistas.uees.edu.ec/index.php/cienciaseducacion/article/view/721>
- Mendoza, L., & Chávez, R. (2023). *Relación entre estrategias didácticas y niveles de logro en la Evaluación Ser Estudiante de Matemática* [Tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio UCE. <https://repositorio.uce.edu.ec/handle/123456789/4872>
- MINEDUC. (2021). *Estándares de aprendizaje para Educación General Básica*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/estandares-de-aprendizaje/>

- MINEDUC. (2023). *Currículo Nacional de la Educación General Básica*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/curriculo-nacional/>
- MINEDUC. (2023). *Estándares de aprendizaje para Educación General Básica*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/estandares-de-aprendizaje/>
- MINEDUC. (2025). *Estándares de aprendizaje y criterios de desempeño*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/estandares-de-aprendizaje/>
- Muñoz, P., Torres, G., & Jiménez, L. (2024). Uso de metodologías activas y su impacto en el rendimiento estudiantil. *Revista Ecuatoriana de Investigación Educativa*, 11(1), 29-44. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/reie/article/view/752>
- Nie, Y., & Lau, S. (2010). Relaciones diferenciales entre la instrucción constructivista y la didáctica en la cognición, la motivación y el rendimiento de los estudiantes. *Aprendizaje e Instrucción*, 20(5), 411-423. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2009.11.002>
- Ortiz, J., & Vásquez, M. (2024). Prácticas pedagógicas y su incidencia en los indicadores de logro. *Revista Científica de Educación y Desarrollo*, 11(2), 56-72. <https://revistas.uees.edu.ec/index.php/cienciaseducacion/article/view/789>
- Ortiz, J., & Vásquez, M. (2024). Prácticas pedagógicas y su incidencia en los indicadores de logro de Lengua y Literatura. *Revista Ecuatoriana de Investigación Educativa*, 11(2), 56-72. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/reie/article/view/789>
- Ortiz, J., y Vásquez, M. (2023). Estrategias pedagógicas innovadoras y su influencia en el aprendizaje significativo en contextos educativos diversos. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 8(1), 45-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10630263>
- Ortiz, J., y Vásquez, M. (2024). Prácticas pedagógicas y su incidencia en los indicadores de logro de Lengua y Literatura. *Revista Ecuatoriana de Investigación Educativa*, 11(2), 56-72. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/reie/article/view/789>
- Palacios, M., & León, R. (2023). Diseño muestral y cálculo de tamaño de muestra en investigaciones sociales y educativas. *Revista Ecuatoriana de Investigación Aplicada*, 7(1), 22-38. <https://revistas.ug.edu.ec/index.php/reia/article/view/542>
- Palacios, M., & León, R. (2023). *Selección de participantes y criterios de elegibilidad en estudios educativos*. *Revista Ecuatoriana de Ciencias de la Educación*, 9(2), 78-95. <https://revistas.uees.edu.ec/index.php/cienciaseducacion/article/view/678>

- Paredes, A., & Sánchez, L. (2025). *Prácticas docentes y alineación curricular en Educación Básica*. Universidad Técnica Particular de Loja. <https://repositorio.utpl.edu.ec/handle/123456789/9541>
- Paucar, M. G., Toapanta, K. M., & Toapanta, A. F. (2025). Evaluación del impacto de estrategias activas en Ciencias Naturales. *Revista Científica de Educación*, 8(1), 22-37. <https://doi.org/10.59327/rced.v8i1.198>
- República del Ecuador. (2021). *Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)*. Registro Oficial Suplemento N.º 754. <https://educacion.gob.ec/ley-organica-de-educacion-intercultural/>
- Vera, L., & Maldonado, P. (2024). *Características demográficas y profesionales del profesorado de Educación Básica en Ecuador*. Universidad Técnica de Ambato. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/5691>
- Vera, L., & Maldonado, P. (2024). *Contexto y condiciones de trabajo docente en escuelas fiscales y particulares*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 16(2), 89-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10892341>
- Villarroel-Molina, L. M., Morales-Maseira, R. R., & Barre-Vera, J. F. (2025). Metodologías activas y su impacto en el rendimiento en Educación Básica. *Innova Science Journal*, 4(1), 45-58. <https://innovasciencejournal.omeditorial.com/index.php/home/article/view/165>